

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 503

Alicante 24 de Julio de 1880.

Año XI.

## EL IDEAL DEL SIGLO XIX.

### ARTÍCULO III.

SUMARIO.—Diferentes grados de la vida.—El progreso en los vivientes faltos de razon.—El progreso en el hombre.—El ideal del progreso humano.—El hombre esencialmente perfectible.—En qué consiste fundamentalmente el progreso.—El paganismo no podia establecer la doctrina del progreso.—La idea del progreso es esencialmente cristiana.—El catolicismo no condenó el progreso material.

En nuestro articulo anterior dejamos sentado que el *progreso supone la vida*, ó que la vida es la condicion *sine qua non* del progreso.

Pero no todos los seres vivientes son capaces de progreso en el mismo grado, como no todos poseen la vida en grado igual; porque si bien los vegetales son verdaderos vivientes, por cuanto tienen dentro de sí mismos actividad suficiente para realizar operaciones y mutaciones in-

manentes, son, sin embargo, vivientes imperfectos relativamente, en cuanto reciben *de afuera* la forma y el fin de estos movimientos. En los animales la vida alcanza un grado mas perfecto: pues que *se mueven á sí mismos* no solamente en cuanto y porque ejecutan operaciones radicadas en una actividad interna, sino por parte de la *forma* que determina el modo y la especie del movimiento, ó sea la representacion del objeto percibido por el animal, la cual está *dentro* de éste y determina la operacion ó funcion vital.

A pesar de esta diferencia, tienen de comun unos y otros el no radicar en ellos *el fin* de sus operaciones, el cual les está predeterminado por el Autor de la naturaleza.

Y en esta diferencia esencial (1)

(1) No se nos oculta, que la diferencia esencial que establecemos entre el hombre y

que distingue la vida del ser racional de la vida de los demás seres vivientes, estriba la diferencia también esencial y característica que distingue al *progreso humano* del progreso de estos. En el vegetal y en el animal, el progreso no traspasa los límites de un simple desarrollo fatal que obedece las leyes del crecimiento, el cual propiamente no perfecciona al sér, sino solo le *completa*. Careciendo de inteligencia y de libertad, el animal y la planta no ven, ni por tanto pueden moverse hácia su ideal, incapaces de otra perfección que aquella que consiste en la *plenitud de su desarrollo*. Ellos viven

---

el bruto, ha de disgustar algún tanto á los señores materialistas y discípulos de Darwin; pero ¿qué vamos á hacerle? Nosotros no somos tan modestos como esos señores; no nos conformamos con tener por progenitores á los monos y orangutanes, y no ser en último resultado mas que unos monos sábios. Admiramos la profunda modestia de esos *filósofos*; pero no podemos imitarles, y por nuestra parte nos envanecemos de poseer pergaminos bastante mas nobles, que nos hacen salir de las manos de Dios; y creemos que entre el mono mas sábio y el hombre mas ignorante, habrá siempre una distancia tal, que no saltará jamás el primero por muchos kilómetros de progreso que quieran concederle aquellos señores. Por lo demás, si los señores materialistas tienen que reclamar algo, pueden entenderse con los *espiritistas*, pues nosotros nos inhibimos de entender en querellas de familia. *¡Pobre razon humana! Una vez que se adoró á sí misma, adoró á una prostituta.*

y mueren encerrados entre el pasado y el porvenir, circunscritos al estrecho círculo de la realidad presente, cuyas fronteras les está vedado traspasar. Son hoy lo que eran ayer y lo mismo serán mañana.

Pero en el hombre, en cuya frente se refleja y resplandece con vivísima claridad un rayo de aquella luz purísima que irradia el rostro divino, y que llamamos *inteligencia*, la cual ya desde sus primeros fulgores comienza á descubrirle allá en el fondo de una lejana perspectiva la imágen de una belleza superior que le enamora, de una perfección infinita que le fascina y le atrae; en el hombre que vé su ideal, y como ser libre se siente capaz de dirigirse á él para realizarlo en aquel grado que es compatible con su naturaleza finita y limitada; en el hombre racional y libre, el progreso es algo más, mucho mas que un simple crecimiento por desarrollo; es un vuelo, una marcha inteligente y libre hácia su ideal; movimiento ascendente que le hace subir de grada en grada, aproximándole cada vez mas al objeto que mira, que ama y que se esfuerza por alcanzar. Y ese ideal, ese objeto no es otra cosa que esa perfección infinita cuya inteligible representación lleva el hombre grabada en el fondo de su alma, y que aparece siempre mas allá de todas las obras humanas, huyendo á medida que el hombre trata de al-

canzarlo, pero fascinándole siempre y atrayéndole para que se le *aproxime*.

«Esta perfeccion, de que en el santuario de su alma tiene una revelacion íntima, dice el insigne orador de Nuestra Señora de París, se convierte para él en un impulso que le solicita á subir en todo órden de cosas hácia todo lo que hay de más elevado, de más bello, de más perfecto, de más semejante á Dios; porque este impulso no es otra cosa que el movimiento de la vida buscando su ideal y esforzándose por imitarle. La grandeza que le atrae es la imágen de Dios que existe en su alma; y el movimiento que recibe, una impresion de lo infinito que le ha tocado. Dios en efecto, ha tocado el fondo del alma humana, y ha dejado en ella, con su propio reflejo, un sentimiento de admiracion á su propia grandeza; y el hombre conmovido por este reflejo y por este encanto de Dios, busca en todo y por todo ese infinito cuyo sentimiento inalterable y cuya seducccion invencible lleva en sí mismo. Le llama con sus aspiraciones; le busca con todos sus movimientos; y hasta en sus desvarios mas extravagantes y en sus degradaciones mas profundas, sueña y busca todavia ese infinito tras el que corre siempre, aun cuando se aleja de él.»

Hé aquí, pues, al hombre esen-

cialmente perfectible, y hé aquí el por qué de ese dominio soberano que viene ejerciendo sobre él la idea del progreso. Es que el hombre halla dentro de sí mismo el impulso del movimiento que le lleva hácia una perfeccion sin límites, y no puede renunciar, sin despojarse de su propia naturaleza á esa noble ambicion de ser perfecto. Por esto sucede, que siempre que suena en su oido la palabra que traduce y expresa esa tendencia natural, encuentra simpatia en su corazon, que finito en sí, es infinito por sus aspiraciones; y cuya grandeza solo es comparable á la grandeza del infinito de que se siente capaz y al cual aspira con inquietud. *Inquietum est cor nostrum donec in Deo conquiescat: inquieto está nuestro corazon hasta que descansa en el seno de Dios*, decia un gran Santo y un gran sabio, San Agustin.

«Colocado en las mas altas cúspides, quiere subir más todavia, semejante al águila que extiende sus alas para volar hácia el sol cuya mirada la atrae y la fascina. Haciendo retroceder sin cesar ante él las barreras que le detienen, y ensanchando por la perseverancia del esfuerzo los límites de lo posible, marcha bajo el impulso de Dios á creaciones mas espléndidas, y permítaseme decirlo, á obras humanas cada vez mas divinas. Esto es lo que producen los artistas ilustres, los poetas inmortales, los oradores

»potentes, las santidades heróicas,  
»en una palabra, el hombre grande  
»en todo orden de cosas, el hombre  
»que ha visto el ideal y ha dicho  
»mirando á su obra: «Yo puedo ha-  
»cer mas, subiré mas alto; he visto  
»mi ideal, quiero marchar hácia él,  
»y si alcanzarle me es imposible,  
»siento que puedo aproximarme á él  
»cada vez mas.» (P. Felix. Conf. de  
1856.)

Tal es el hombre, y tal puede cada uno reconocerse á sí mismo. El tiene conciencia de su grandeza primitiva, siéntese oprimido y humillado dentro el angosto círculo de su realidad presente; y con la misma avidez con que el pecho amenazado de la asfixia aspira el aire que le dá la vida, busca el hombre un horizonte mas dilatado donde poder aspirar una atmósfera mas pura y satisfacer las nobilísimas aspiraciones de su alma.

Criado á imágen y semejanza de Dios, su ideal es Dios, es decir, su perfeccion infinita; y como la imágen es tanto mas perfecta cuanto mayor parecido tiene con el original el hombre es tanto mas perfecto cuanto se aproxime á su ideal. ¿Se aproxima el hombre al ideal? pues se perfecciona, *prograsa*. ¿Se aparta el hombre del ideal? pues se envilece, *retrograda*, por mas que en su fascinacion él crea lo contrario. Y hé aquí fundamentalmente establecida la idea del *progreso en el hombre*.

Ya llegaremos á nociones mas concretas y determinadas.

El racionalismo es injusto cuando acusa al catolicismo de enemigo del progreso. Esta idea del Progreso es esencialmente católica. El paganismo no pudo concebirla; porque su politeismo materialista le hacia incapaz de concebir el ideal que aquella supone. Sus dioses y sus concepciones todas estaban vaciadas en los moldes de un realismo grosero. Solo al cristianismo fué dado conocer y revelar el ideal, y sólo él por tanto ha podido fundamentalmente establecer la doctrina del *progreso humano*.

«Los pueblos del mundo antiguo, dice el sabio aleman Hettinger, eran lo que podian ser, lo que su religion permitia que fuesen; valian mas aun que sus dioses. Su grandeza declinó desde el momento en que agotaron su vida que no tenia ningun manantial perpétuo de donde alimentarse. Ahora ya es otra cosa. El teatro en que se mueven las naciones cristianas, se ha extendido de una manera inmensa; abraza el conjunto de la creacion en su latitud, longitud y profundidad; tienen abierto para recorrerle un camino incomensurable y les ha sido indicado un fin, al que se aproximan cada vez mas en un progreso indefinido sin poder alcanzarle jamás, quiero decir, la perfeccion de Dios y de su Cristo. La Igle-

»sia propone ese ideal á todos, lo mismo al que ocupa un trono que al mendigo. Ella podia concebir esta idea del progreso, porque su horizonte no está limitado á algunos dias de existencia terrestre; su mirada penetra más allá en otra vida sin límites, vida de lo infinitamente inteligible y de lo infinitamente amable.» (Apología del Cristianismo, t. 2.)

La doctrina del progreso, el progreso mismo, es la esencia del cristianismo. ¿Quién no conoce el pensamiento, la razón primera y última del ascetismo cristiano, la tendencia á una perfección cada vez más elevada? Y no se crea que el pensamiento cristiano está limitado á la perfección del espíritu. Esto es un error, y una preocupación de nuestra época, que los enemigos del catolicismo se esfuerzan por acreditar para denunciarle al siglo como enemigo del progreso. Es cierto que primitivamente el pensamiento cristiano expresado por aquellas palabras: *Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto*; estaba limitado á la religión y á la moral; pero una vez que empezó á desarrollarse, invadió desde luego los dominios de la ciencia y de la vida, según aquellas otras palabras de San Pablo: *Crescamus per omnia; adelantemos en todo*. Porque el progreso en el orden de la vida exterior, el progreso industrial, económico y comer-

cial, en una palabra, el progreso material está indisolublemente unido al progreso moral, y esta verdad, que cada día van confirmando más y más la experiencia y la Historia, será siempre el escollo en que se estrellarán todas las utopías de los economistas modernos.

Lo que el Catolicismo condena no es el progreso material en sí mismo; sino la exageración de ese progreso que lleva consigo la decadencia; porque lleva consigo la degradación del pensamiento, el endurecimiento del corazón, y el enervamiento de la voluntad. Continuamente nos estamos quejando de la falta de grandes caracteres que se nota en nuestro siglo, y sin embargo nos negamos á reconocer la verdadera causa de ello.

Es que el progreso es una ley de orden y armonía; y faltar á ella es traer el desorden, y el desorden siempre lleva tras sí la decadencia. El orden consiste en que cada cosa ocupe el lugar que le corresponde, y tratándose del progreso es evidente, que el material debe ocupar un puesto inferior correspondiente á su rango. Esto no es condenar el progreso material, esto es simplemente colocarlo en el lugar que debe ocupar. La pretendida igualdad de la materia y del espíritu es un sueño grosero, cuya realización (si posible fuera realizarlo) sumiría á la humanidad en la degradación y en la barbarie.

V. C. B.

## CRÓNICA

de la expulsión de los religiosos de  
Francia.

(Continuación.)

*La ejecución de los decretos en los  
departamentos.*

En algunos puntos los prefectos  
habían intimado á los dominicos que  
dejasen sus casas el día 30; pero un  
despacho del Gobierno dilatando la  
ejecución por ocho días, ha hecho  
que queden las cosas como estaban.

*L'Univers* hace esta observa-  
ción.

«Los tres principales personajes  
que han cooperado á la ejecución de  
los odiosos decretos de Marzo, son  
el Sr. Constans, ministro del Interior;  
el Sr. Andrieux, prefecto de policía  
y el Sr. Caubet, jefe de la policía mu-  
nicipal.

«Ahora bien; estos tres sugetos  
pertenecen á la francmasonería, so-  
ciedad secreta *no autorizada*.

»El H.: Comtans es *venerable ho-  
norario* de las lógias masónicas de  
Tolosa;

»El H.: Andrieux *caballero Kadoch*,  
miembro del Consejo de los 33;

«El H.: Cambet vice-presidente  
del mismo Consejo Supremo del *Gran  
Oriente*.»

El mismo periódico cita los nom-  
bres de algunos fiscales que han  
presidido la ejecución de los decretos

y que tenían á sus hijos educándose  
en los colegios de los jesuitas.

Señalemos ahora alguno de los in-  
cidentes de la expulsión.

En Limoges, se rompieron los cris-  
tales de una ventana entrando por  
ella los agentes del Gobierno.

En Tolosa, los bomberos rompie-  
ron á hachazos las puertas.

En Amiens, había tres jesuitas ca-  
nadenses que han protestado como  
súbditos ingleses.

En Angers, al ir á entrar en la ca-  
sa de los jesuitas, se encuentran los  
agentes con el obispo monseñor  
Freppel, que protesta, dejando per-  
plejo al comisario; pero al cabo de  
media hora se rompen las puertas y  
se saca á todos los padres jesuitas,  
inclusos los enfermos. El obispo sale  
el último, dirigiéndose á pié hácia su  
palacio situado á dos kilómetros de  
la habitación de los jesuitas, seguido  
de toda la población, que le aclama,  
así como á los padres de la Com-  
pañía.

En Lila, sólo la presión ejercida  
por los padres de los jesuitas en la  
multitud que les aclamaba, ha im-  
pedido un sangriento conflicto.

En Nancy, á la salida del ilustre y  
venerado Padre Félix, hubo una ma-  
nifestación imponente.

En Poitiers no se ha presentado  
nadie, y los jesuitas continúan en su  
casa sin ser molestados, y se dice  
que la actitud de la población ha im-  
puesto temor al prefecto.

Casi todo el vecindario de Pau ha acompañado á los jesuitas á la casa de la señora de Castelbajac aclamándoles.

Los cardenales de Tolosa y de Avignon, que habian abierto á los jesuitas su palacio, recibieron un despacho del ministro intimándoles que inmediatamente les hicieran salir.

En París se recibieron ayer estos dos telegramas:

«*Montreal* 30 de Junio.—Siete mil ciudadanos protestan solemnemente contra la proscripcion de los jesuitas.»

«*Londres* 1.º—La Union Católica, reunida ayer bajo la presidencia del duque de Norfolk, ha adoptado una resolución en que expresa sus profundas simpatías por las órdenes religiosas de Francia, lo que se ha comunicado al arzobispo de París.»

En esta capital ha causado gran sensacion la dimision del Sr. Augusto Luche, cuyo texto dice así:

«Señor fiscal general. Tengo el honor de presentar mi dimision.

«En presencia de la ejecucion que se ha dado en París á los decretos del 29 de Marzo, mi conciencia de magistrado no me permite aceptar, conservando mi puesto en el tribunal del Sena, ninguna solidaridad, por mínima que sea, en actos completamente contrarios á la justicia y al derecho.»

En Montpellier, desde las cuatro de la mañana se reúne gran multitud

delante de la casa de los carmelitas.

A las siete se presentan los comisarios y los gendarmes, y la multitud grita: ¡Muera el genovés! (Gambetta) ¡Vivan los jesuitas! A las ocho llega el obispo. La multitud se postra para pedirle su bendicion y se levanta gritando: ¡Viva el obispo! ¡Vivan los jesuitas! ¡Viva la libertad!

La ovacion es indescriptible. La multitud va en aumento, á pesar de que los gendarmes aseguran que no se ejecutarán los decretos.

Se han presentado ya diversas demandas ante los tribunales, y entre otras la de los dueños de la casa de la calle de Sevres, pidiendo que inmediatamente se reintegre á los jesuitas en su morada.

La *Union* cuenta sobre el arresto de su director lo siguiente:

«El prefecto: Reconozca Vd. que obraron como nosotros contra sus adversarios.

«El vizconde de Luppe: Se equivoca Vd., y hoy recibimos una leccion que sabremos aprovechar.

»Sin más, el prefecto de policia mandó arrestarle, con lo cual el vizconde de Luppe se creyó muy honrado.»

Á «LA UNION DEMOCRÁTICA»

y demás colegas frailófobos que se publican en esta ciudad, recomendamos la lectura de la siguiente circular que, siendo comisario de departamento, dirigió el actual presidente de la República á los alcaldes, y que decía así:

«Ciudadanos alcaldes: He sabido con pena que en algunos puntos del departamento, los coadjutores han sido víctimas de lamentables violencias y que se ha inquietado y amenazado á los institutos religiosos. Semejantes actos son una violacion culpable de la libertad de cultos, y no deben ser tolerados. Importa, ciudadanos alcaldes, que adopteis las medidas necesarias para mantener en vuestras respectivas localidades el respeto debido á los curas y á los coadjutores, así como á todos los institutos y edificios religiosos. Toda queja, toda reclamacion que de ellos parta, debe dirigirse á la autoridad competente.

Salud y fraternidad.»

Esto decía el ciudadano Grevy cuando no sospechaba siquiera que habia de encontrarse de presidente de la república en el momento de exhumarse por el Ministerio los decretos que han hecho saltar las cerraduras de las casas de los jesuitas.

¡Y cómo habia de sospecharlo, cuando sostuvo por entónces ó despues, que el cargo de presidente que hoy desempeña, y no gratis

ciertamente, era inútil y hasta funesto á los intereses públicos, á la causa de la libertad, etc. etc.!

OTRO ITEM.

Uno de los oradores que con más calor defendieron en el Senado francés el art. 7.º y atacaron á los jesuitas, fué el conde Foucher de Careil.

*L'Univers* le contesta en un artículo intitulado M. LE COMTE FOUCHER DE CAREIL, *apologista des Jesuites*, en el cual copia los siguientes párrafos de un libro del susodicho conde:

«No nos engañemos por más que se procure particularizar y dar el nombre, fácilmente detestado, de *tendencia jesuítica* á uno de ellos, aquí se presentan juntos ambos sistemas, en su presente, en su pasado, y aún en su porvenir. Trátase de juzgarlos y ver cuál es mejor. Conocido es el noble sistema católico que funciona hace diez y nueve siglos y que preside á la conquista cristiana. Más provincias ha sometido y más reinos gobernado que ningun imperio, sin exceptuar el de la misma Roma. Es la más vigorosa organizacion que hay hoy en el globo. Liga los Estados más lejanos al centro de unidad. Basta leer los anales de estas conquistas para ver que, desde su institucion, los jesuitas han sido sus principales instrumentos. Dos palabras resumen su accion y explican

su influencia, y estas palabras son: *sabiduría y bondad.*

»Pero los misioneros protestantes describen el sistema católico con rasgos que no permiten reconocerle, y cuya falsedad salta enseguida á los ojos.... Lean las epístolas de San Pablo, que son el código del misionero lo mismo para los protestantes que para los católicos, los que echan en cara á los jesuitas su espíritu de dulzura y facilidad; y verán que el método empleado y recomendado por el Apóstol de las gentes es hacerse todo para todos, *omnibus omnia!*....»

Y refiriéndose á San Francisco Javier:

«Y en verdad que me alegro de que una nueva publicacion de sus cartas explique á todos los principios de ese gobierno espiritual de los jesuitas que se nos quiere representar como una política corruptora y corrompida. ¿A quién se le hará creer eso, cuando se ve á este hombre recorrer á pie, y muchas veces con los pies desnudos, las provincias de su *inmenso* imperio y morir en una lejana isla de China, en Sancian, lleno de mérito y abrumado de *inmensos* trabajos? Los resultados fueron *inmensos*» (la admiracion se complace en repetirse) «y el número de las conversiones tan considerable, que los biógrafos del Santo cuentan por cientos de miles los infieles que abrazaron la fé. Véase por

estos cuál fué el sistema católico, mezcla de dulzura y de fuerza, de habilidad paciente y de ciencia civilizadora, que hoy se intenta presentar como ineficaz y malo.»

Por todas las cuales razones, el señor conde Foucher de Careil, tronó en el Senado contra los jesuitas, y pidió que su sistema fuese proscrito en la enseñanza.

¡Qué patriotismo y cuánta buena fé!

Después de esto, *L'Univers* contesta á los *folicularios* que claman contra los jesuitas en nombre de la ilustracion, recordándoles las palabras escritas por el gran Corneille, en el ejemplar de sus obras que regaló á sus antiguos maestros los jesuitas, y que aun hoy se conserva en la biblioteca de la Sorbona:

PATRIBVS SOCIETATIS IESV  
COLENDISSIMIS PRAECEPTORIBVS SVIS  
GRATI ANIMI PIGNVS  
D. D. PETRVS CORNEILLE.

---

## A LOS CONCILIADOS,

---

Uno de los últimos Breves expedidos por Su Santidad Pio IX fué el siguiente, que recibió la junta suprema de la Juventud Católica de Italia, que ha publicado *L'Osservatore Cattólico* de Milan. Dice así este documento pontificio:

«PIO, PAPA IX.

»Amado hijo, salud y apostólica bendición. Hemos sabido, no sin dolor, ¡oh amado hijo! que algunos de aquellos que habian hasta ahora seguido con solicitud la suerte de esta Santa Sede, engañados por los sofismas de los *conciliadores*, han preferido opiniones particulares á nuestro aviso, y se han pasado á ellos. A la verdad, si todos estuvieran unánimes con Nós, y todos pensasen y obrasen la misma cosa con esta Cátedra de verdad, la Iglesia padecería bastantes menos detrimentos. Verdad es que en los mismos comienzos de la Iglesia, Pablo se vió precisado á exhortar á los Corintios á no permitir que hubiese entre ellos cisma, y que todos fuesen perfectos en un mismo pensamiento y en una misma sentencia, cuando vino en conocimiento de sus disensiones; permitiendo esto la divina Providencia para hacer más claramente manifiesto que no se puede abatir, ni por fuerza externa ni por interna desidia, el edificio levantado por la misma Iglesia.

»Y verdaderamente, toda la historia ha demostrado que estos males no lograron otro éxito que una espléndida declaración de la verdad, y dar más firme y más fecunda fé á aquellos que ardientemente se atuvieron á ella y más obsequiosa y devota adhesión rindieron á esta Cátedra. Nos congratulamos, por lo tan-

to, con vosotros que si bien os entristecisteis por la separación de los hermanos arrastrados por el viento de una falsa doctrina, no por eso os dejásteis llevar, ántes con su error os sentisteis excitados á coger con mayor premura, no solo los mandatos, sino tambien cualquier aviso de esta Apostólica Sede, por la cual sabéis con certidumbre que no podeis ser inducidos en error ó engaño.

»Esta vuestra constancia, esta pronta inclinación á la obediencia y al obsequio, nos hacen mucho más gratas las expresiones de vuestro afecto y de vuestra devoción, y por completo preciosa la colecta que nos habeis ofrecido. Y además, mientras nos amenazan días más peligrosos, infunden en nosotros la esperanza de que, unidos á vuestro ilustre Arzobispo, podreis con gran valor sostener la causa de la Religión y de la Iglesia, que habeis aprendido á defender. Pedimos á Dios con todo el corazón que os conceda la virtud, las fuerzas y los auxilios á todos necesarios y á vosotros oportunos; como anuncio de los cuales, y en prenda de nuestra benevolencia, te damos á tí, querido hijo, á todo el consejo y á la sociedad que presides, la apostólica bendición.

»Dado en Roma el día 21 de Enero del año de 1878, trigésimo segundo de nuestro Pontificado.—Pío IX, Papa.

»A nuestro querido hijo el comen-

dador Juan Acquaderni, presidente del Consejo superior de la Sociedad de la Juventud Católica.—Bolonia.»

### NOTICIAS DE FRANCIA.

*Le Gaulois* ha recibido la comunicacion siguiente:

«El Rdo. P. Forbes, súbdito inglés, acabá de dirigir á S. E. lord Lyons embajador de Inglaterra en París, una protesta contra la aplicacion, hecha en su persona, de los decretos del 29 de Marzo. Despues de haber expuesto minuciosamente los hechos ocurridos el 30 de Junio en la calle de Sévres, el P. Forbes dice que no examinará la cuestion de si las leyes de Marzo, realmente existen ó nó; pues es un punto sobre el cual eminentes jurisconsultos y hombres de vasta erudicion están en completa divergencia; pero que no es esa la manera como un gobierno ha de conducirse con un extranjero. Las leyes francesas permitíanle expulsarle de Francia, si su presencia le inspiraba temores: mas, violar su domicilio y arrojarle á viva fuerza, es faltar á estas mismas leyes. Tal es, en resúmen, la protesta que dirige á lord Lyons el R. P. Forbes.»

Leemos en el *Moniteur Universal*:

«Mr. Julio Ferry acaba de conquistar otro glorioso titulo con la ha-

zaña llevada á cabo en Lyon: ha hecho quitar de todas las clases de la Universidad de Lyon los crucifijos que de tiempo inmemorial existian.»

No dudamos que con esta medida, Francia se habrá salvado.

A consecuencia de la aplicacion de los decretos del 29 de Marzo, el ayuntamiento en masa de la Louvesc ha presentado su dimision al prefecto D'Ardeche, por conducto de su primer alcalde Mr. Casset, fundándose en el profundo disgusto que ha causado la dispersion de los Padres jesuitas á toda la poblacion, la que habia recibido de ellos inmensos beneficios, tanto morales como materiales.

### OTRO ITEM.

Antes de ser ministro y principal autor de los decretos del 29 de Marzo, Mr. Jules Ferry ejerció su carrera de abogado, y como tal tuvo que dar su dictámen sobre violacion de domicilio en un caso que por más vueltas que quiera darse le resulta ser igual al de los PP. Jesuitas. *Le Francais*, con mucha oportunidad, recuerda este hecho.

Cuando en 1870, dice, un infeliz agente de policia fué asesinado por Mr. Mégy que el gobierno de entonces habia hecho prender en su casa, en condiciones que sus amigos los

republicanos no encontraban bastante regulares MM. Leblondy, Hippolyte Duboy publicaron sobre la violacion y derecho de domicilio, un dictámen al que los jurisconsultos del partido se adhirieron en masa. En su adhesion, Mr. Ferry se expresaba en estos términos:

.....«La violacion de domicilio  
»constituye en caso de legítima de-  
»fensa que lleva consigo el derecho  
»de rechazar la fuerza por medio de  
»la fuerza.

»Contra los abusos de autoridad  
»es cuando el derecho natural, el  
»derecho de legítima defensa recobra  
»todo su imperio.

»La máxima de que la ley debe  
»hacer uso de la fuerza, implica ne-  
»cesariamente el derecho de oponer-  
»se á ella, hasta por la fuerza, á todo  
»lo que no es la ley.

»De otro modo, el respeto de la  
»ley se confundiria con el respeto de  
»la autoridad y de esta manera se  
»encontraria colocada por encima de  
»la ley, lo cual seria signo de servi-  
»dumbre.»

13 Marzo 1870.

*Julio Ferry.*

Tal era, tambien la opinion de un hombre más importante todavía que Mr. Ferry; pues adhiriéndose al anterior dictámen, Mr. Gambetta decía:

«Todo acto de invasion, ó intro-  
»duccion en el domicilio de un ciu-  
»dadano, el derecho le autoriza para

»rechazar la fuerza por medio de la fuerza.»

---

## MOSÁICO.

---

### *Rasgos de la Civilizacion Moderna.*

Un *mascaron* ó cosa así, que se llama *Garibaldi*, ha escrito á su cofrade *Rocheport* la siguiente carta, que han publicado todos los periódicos:

«Caprera, 8 de Junio.—Un bravo cordial por el valor que habeis demostrado.

»Sois la honra de la Francia republicana: sois el terror de los cortesanos y de los traidores coronados del imperio bonapartista.

»El renegado *Andrieux*, no contento con haber hecho asesinar á vuestro hijo y haberos calumniado cobardemente, os ha enviado un espadachin para cortar vuestros gloriosos dias.

»Francia es, como nuestra Italia, *un rebaño de ladrones y corruptores del sufragio universal*, aliados al infame clero y cubiertos de la impunidad parlamentaria.

»*Gobiernan, roban*, y con la metralla, la mordaza que imponen á la prensa, responden á las concesiones reclamadas por el pueblo sediento de libertad y bienestar.

»El plagiario bonapartista *Andrieux* profanó el 23 de Mayo las tumbas de los mártires de la *Comune*, imitando las hazañas de algunos cobardes esbirros de la monarquía de Saboya, que atacaron traidoramente á nuestros valientes re-

publicanos en Milan, Génova y Catalabian.

»Que no se haga esperar un 93; el porvenir de la humanidad le reclama. Rochefort será el digno Marat del porvenir que señalará á la terrible justicia de la revolucion las cabezas del clero y de las demás sanguijuelas de las naciones que se llaman civilizadas.

»Si escribís á París, salud al heróico Blanqui, víctima del voluminoso y repugnante abdomen de Gambetta.

»Poco importa; Blanqui será diputado á despecho de los poderosos.

»Un afectuoso apretón de manos á vos, á vuestro hijo y á nuestro querido Arnold.

»Siempre vuestro,--J. Garibaldi.»

El *Siglo Futuro* pone á esta carta el siguiente comentario:

«No sabemos lo que nos hace más gracia; si el estrafalario documento, ó este comentario que le pone un periódico democrático:

«Nos parece que pecan de sobrado inocentes los que aceptan como buena la firma de Garibaldi, patrocinando estas asquerosidades.»

¿Pues cuándo ha escrito otra cosa?

Nosotros por nuestra parte solo diremos, que en Alicante vé la luz un diario *democrático*, que admira y ha llamado nada menos que COLOSAL FIGURA al héroe de los talones, á ese *mamarracho* que firma la anterior carta. Por supuesto que el aludido periódico está muy en carácter haciendo el panegírico de Garibaldi; pues nada más natural, que el que infama á las órdenes religiosas en

general y á los jesuitas en particular, el que se honra defendiendo la Francmasoneria, y aplaude al inicuo gobierno francés porque expulsa de su suelo á sacerdotes inocentes á pesar de las protestas de Francia, hollando las leyes y la dignidad de la Magistratura, es muy natural, repetimos, que se constituya en apolo-gista de Garibaldi. Lo uno es muy digno de lo otro. Luego que se diga que el tal periódico no es *liberal é ilustrado*.

---

La conducta desatentada del Gobierno Belga ha provocado una ruptura en las relaciones diplomáticas entre aquel gobierno y la Santa Sede.

Escusado es advertir que el Gobierno belga es liberal.

---

En la carretera de Valladolid ha sido hallado el cadáver de D. Domingo Lopez, cura párroco de Padi-lla de Duero.

Se hallan detenidos cinco hombres y una mujer por sospechas fundadas en amenazas dirigidas al des-graciado sacerdote y á su familia.

---

En un Gobierno monárquico y católico, aunque sea católico y monárquico á la manera del dia, á lo conservador, se suspende á uno ó dos catedráticos que hacen gala de

profesar la impiedad y de ser enemigos de todos los tronos.

Despotismo, fanatismo, violacion de todas las leyes naturales y divinas, retroceso á los tiempos bárbaros, insulto á la civilizacion, todo eso se dice que encierra el hecho de que un Gobierno monárquico y católico deje de pagar sueldos á los profesores que enseñan á sus discípulos á ser impíos y republicanos.

Un gobierno republicano, de una plumada contra las leyes promulgadas, contra todos los principios que proclama, manda cerrar establecimientos de enseñanza que él no paga, y destierra á millares de profesores á quienes no da sueldo, y que cumplen, al contrario, con todas las cargas de ciudadanos, bajo pretexto de que no son republicanos.

Libertad, ilustracion, acto de justicia, acto de progreso, acto de civilizacion que va á producir inmensos bienes á los pueblos, todo eso resulta de cerrar las universidades católicas y de desterrar á los jesuitas, dominicos, etc.

¿Dudan ustedes de que esto sea así? Pues lean lo que *El Liberal* y *El Globo* y demas cofrades han dicho y suelen decir de la separacion, en virtud de expediente, de los catedráticos Salmeron y Giner de los Rios, y véase lo que dicen de los decretos de Grevy y demas mandatarios de la francmasonería internacional.

Leemos en el *Criterio Católico* de Lérida:

«En muchos establecimientos de los más céntricos é importantes de Madrid, se han fijado carteles anunciando al público que no se abrirán en los días festivos. Esta importante medida, manifestacion local de los sentimientos cristianos de sus dueños, se ha extendido por todos los demás distritos, lo cual hace presumir que acaso muy pronto llegará á ser un hecho la clausura de los establecimientos en días festivos, con lo cual dará el comercio de la capital de España una prueba de su catolicismo y de su amor y respeto á lo que más ama todavía el pueblo madrileño, sus tradiciones y su fé religiosa.

¿Qué día podremos dar noticias á nuestros suscritores de fuera, del cierre de los establecimientos de esta ciudad en los días festivos?

¿Qué día será un hecho lo que tanto tiempo deseamos?

¿Qué día podremos decir en nuestra ciudad, hoy se empieza á santificar las fiestas?

Animo, comerciantes de Lérida, los de Madrid os dan el ejemplo.... ¿lo seguireis....?»

Cunda el buen ejemplo.

---

Dice el *Diario de Almería*:

«El ayuntamiento de Lorca se ha propuesto hacerse célebre por su conducta con los maestros de escuela, y lo ha conseguido.

No solo murió allí de hambre un profesor; no solo otro tiene que recoger leña en el monte para alimentar á su familia, sino que acabamos

de saber que todos los maestros de dicha ciudad han elevado instancia á la Junta de Instrucción pública de Murcia pidiéndole autorización para cerrar sus escuelas, por no tener que comer.»

El legítimo heredero del trono de San Luis aprovecha la triste coyuntura de la muerte del señor Blanc de Saint-Bonnet para calificar propiamente los nefandos decretos de Marzo.

«Dios,—dice Enrique V al yerno del ilustre difunto,—después de haber impuesto á su fiel servidor, que ha consumido la vida en defensa de la Iglesia, de la sociedad y de la monarquía tradicional, ha querido sustraerle á un supremo dolor, retirándole de este mundo antes de la ejecución de esos decretos detestables, reto audaz lanzado á los derechos sagrados de la verdad y de la conciencia, y que al retrotraernos á los peores de la persecución religiosa, hubiesen sido para su alma tan católica y tan francesa, origen de amargos sufrimientos.»

### *La fiebre amarilla.*

Sobre esta enfermedad, que tantos estragos causa en casi todos los litorales y especialmente en América, se han hecho las curiosas observaciones que señala el periódico de

Nueva-York titulado *Las Novedades*.

Dice así este diario:

«La comisión americana, compuesta de varios hombres científicos, que visitó la isla de Cuba hace algún tiempo, bajo los auspicios del comité de salud pública, con objeto de estudiar las causas y la naturaleza de la fiebre amarilla, ha presentado, por fin, un interesante, aunque incompleto informe.

La comisión fué provista de ciertos cristales preparados al efecto y en los que, colocados en los hospitales y á bordo de los buques infectados, se ha recogido gran cantidad de cristalizaciones en forma de agujas, más abundantes en los departamentos destinados á los atacados de la enfermedad y en los depósitos de la ropa de los enfermos.

Y es de notar que los cristales recogidos en tales circunstancias han resultado ser idénticos á los hallados entre el polvo, las microscópicas materias orgánicas vegetales, los átomos minerales y las celdillas epitelias, en los cristales expuestos á la influencia del ambiente en localidades infestadas del Sur de los Estados-Unidos, tales como Morgan City, Centreville y varios de Bayou Bocuf en Luisiana.

Es innegable que el hecho tiene importancia de por sí, pero es preciso confesar, como modestamente declaran los miembros de la comisión americana, que existen muchos problemas por resolver y muchas dudas que aclarar en la naturaleza y en los efectos de tan terrible como temida enfermedad. Por lo pronto hay que determinar si dichas cristalizaciones son formas parecidas de diferentes sustancias ó si constituyen una sola

sustancia; si se hallan casual ó realmente relacionadas con la fiebre amarilla; si durante la epidemia se hallan en la atmósfera en mayor cantidad que en tiempos normales, sin constituir por eso el verdadero veneno epidémico; y por último, si las cristalizaciones en cuestion son ó no completamente independientes de la enfermedad. De cualquier modo que sea, la posibilidad de una teoría de cristalización para explicar la propagación de la fiebre amarilla, encierra de por sí un dato interesante y abre nuevo campo ante los estudios y las especulaciones de la ciencia médica.»

---

#### OPOSICIONES.

Se ha recibido en la Insigne Iglesia Colegial de esta ciudad un edicto convocando á oposicion para la Canongía Magistral de la Sta. Iglesia Catedral de Málaga, con término de 60 dias que finará en 6 de Setiembre del presente año.

Tambien se ha recibido otro prorogando el término para la oposicion de la Canongía Lectoral de la Catedral de Menorca, cuyo término finalizará en 30 de Julio.

---

#### CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media, y en Sta. María, á las ocho y media, misa de renovacion.

En las Agustinas, á las seis y media de la tarde, Felicitacion Sabatina con exposicion de S. D. M.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.

En Sta. María, á las nueve menos cuarto, misa mayor.

Lunes.—En la iglesia de las Casas de Beneficencia, á las nueve de la mañana, funcion religiosa en honor de Sta. Ana; predicará D. Enrique Farach.

Martes.—En las Agustinas, y jueves, en las Capuchinas, á las cinco de la tarde, Trisagio.

---

#### ADVERTENCIA.

*Con el objeto de regularizar la administracion, rogamos á nuestros abonados se sirvan enviar las cantidades que adeudan por la suscripcion á este periódico hasta fin de Junio último.*

*Nuestros lectores comprenderán la necesidad que tenemos de hacer una liquidacion general para evitar entorpecimientos en la gestion administrativa, pues de otro modo los grave perjuicios que se nos irrogan por la falta de pagos, nos imposibilitaria continuar la publicacion.*

---

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,  
plaza del Progreso, n.º 5.